

Reseña: Yammerschuner. Darwin y la darwinización en Europa y América Latina

José Alfredo Uribe Salas
Facultad de Historia, UMSNH

Miguel Ángel Puig-Samper, Francisco Orrego, Rosaura Ruiz y José Alfredo Uribe Salas (eds.), *Yammerschuner. Darwin y la darwinización en Europa y América Latina*, Madrid, Editores Doce Calles, 2014, 351 pp.

Esta obra es el resultado del trabajo colectivo de los miembros de la Red de Estudios de Historia de la Biología y la Evolución,¹ que se integra por diversas instituciones y centros de investigación de Europa y América Latina, y expertos biólogos, geógrafos, geólogos, antropólogos, filósofos e historiadores de diferentes países.

El hecho de que los autores del libro pertenezcan a distintas instituciones y disciplinas ha permitido una mirada multicultural y multidisciplinaria de uno de los acontecimientos científicos de mayor trascendencia del siglo XIX que, al mismo tiempo, marcó el debate universal sobre la cultura secular y su historia hasta nuestros días. Su impronta en el pensamiento cultural y científico contemporáneo tiene que ver directamente con el estudio de la secuencia molecular del ADN.

Como bien se conoce, el ADN está presente en todas las células, y es el responsable de codificar la información genética de los órganos vivos, lo que facilita saber, en una visión retrospectiva, la ruta crítica que expusiera el sabio inglés Charles Darwin sobre el origen de la vida y la evolución de las especies a mediados del siglo antepasado.

El eje principal de las investigaciones que le dan cuerpo al presente volumen es la figura de Charles Darwin. Los posibles enfoques que se ensayan en él recorren un amplio abanico de temas y problemas que se imbrican en la historia de las ideas darwinianas y de la evolución en diferentes latitudes y sociedades. A su vez, esas perspectivas analíticas colocan en el centro del entramado del conocimiento científico múltiples conexiones con la sociedad

¹ Los trabajos fueron presentados y discutidos previamente en el V *Coloquio sobre darwinismo en Europa y América*, con el patrocinio de la Universidad Austral de Chile, Valdivia, los días 23 al 25 de octubre de 2013, y la coordinación y planeación excepcional del Dr. Francisco Orrego.

en el espacio americano y europeo, por el interés social que despertaron sus implicaciones para la moral, la religión, la filosofía, la ética y la política.

Los textos que integran el libro recuperan el ambiente cultural de la época en la que vivió Charles Darwin (1809-1882); retoman las preguntas que la comunidad científica se hacía sobre el comportamiento de la naturaleza y las fuerzas físicas que provocaban la transformación de la corteza terrestre y con ello, el paisaje geográfico, la alteración de los “ecosistemas” y el destino de la flora y la fauna que en ellos habitaba.

De igual manera, en la obra se destaca la presencia de un grupo de profesionales de las ciencias naturales, contemporáneos a Darwin, interesados como él en la botánica, la geología, la zoología y la paleontología.

Un tercer punto que articula la unidad temática del libro es el que aborda los procesos de sociabilidad del conocimiento y a la integración de redes de interés, no exentos de fuertes debates de carácter ideológico y político, originados por las propuestas del geólogo Charles Lyell en su obra *Principios de Geología* (1830-1833), en la cual se establecían los principios uniformista según los cuales el relieve se formaba mediante surgimientos o hundimientos a lo largo de inmensos períodos de tiempo. De igual modo se abordan las repercusiones ideológicas surgidas de las teorías que el propio Charles Darwin postularía en su obra *El origen de las especies* (1859), sobre la teoría de la evolución.

Ambas teorías científicas socavarían los cimientos de convicciones sociales y culturales fuertemente arraigadas en la historia de la humanidad, como el origen divino de la vida y del hombre. Dicha agitación sólo puede ser comparada con la revolución científica del Renacimiento, que estableció una nueva astronomía en la que la Tierra dejaba de ser el centro de la creación.

Los enfoques que se despliegan en el libro, desde la historia social de las ciencias, recuperan la figura del sabio inglés en su travesía a bordo del Beagle (1831-1836). Tal exploración científica tenía como objetivo realizar medidas cronométricas alrededor del mundo y también verificar las mediciones topográfica de los territorios de la Patagonia y la Tierra del Fuego, el trazo de las costas de Chile y Perú, y del archipiélago de las Galápagos.

Justo es decir que los capítulos de Carmen Ortiz, Rafael Sagredo Baeza, Armando García González y Miguel Ángel Puig-Samper ofrecen nuevos datos y evidencias documentales en un cuidadoso análisis sobre el paso de Darwin por el archipiélago canario situado en el occidente del continente africano, las costas de Brasil en América y sus bosques tropicales, la Tierra del Fuego y su trasiego por la cordillera de los Andes o su estadía en las islas Galápagos.

Como es bien sabido, las islas Galápagos le servirían a Darwin de laboratorio para formular su famosa teoría científica. Los autores mencionados profundizan en el trabajo propiamente geológico de las erupciones volcánicas y la presencia de restos fósiles antiguos, o el trabajo sistemático sobre botánica que desarrollara Darwin en ese viaje; también reflexionan sobre el interés cada vez mayor que mostraba el naturalista inglés por el “estado moral de los hombres primitivos” con los que se cruzó y convivió en su largo viaje, y las “controversias antropológicas sobre el origen de los antiguos habitantes”

que poblaban los territorios visitados. Tan es así que en su obra *Origen del hombre* (1871), Darwin ya planteaba la tesis de que las razas humanas provenían de un tronco común único, frente a un cierto paternalismo eurocéntrico que consideraba a las razas americanas claramente inferiores en su evolución.

Otro grupo de artículos escudriñan la recepción del pensamiento evolucionista de Darwin en Francia, Alemania, España, México, Brasil, Ecuador y Argentina. A ese proceso de recepción aquí se le denomina “darwinización”. Esa categoría analítica fue elaborada por el filósofo español Carlos Castrodeza, y bien puede resumirse de la siguiente manera:

El ser humano, una especie surgida dentro del fondo de la biodiversidad de nuestro planeta por selección natural, como cualquier otra, pervive en su precariedad existencial mediante la puesta en juego de muy diversas estrategias adaptativas, muchas de las cuales, como ya observara el mismo Darwin, son productos reciclados, soluciones adaptativas locales que reconcilian, en alguna medida, al hombre y su ambiente. Estas adaptaciones se extienden desde los más elementales rasgos morfológicos y fisiológicos hasta las más complejas formas de comportamiento y creencia (y aquí entramos al mundo de lo histórico social), incluyendo el espeso y pretencioso mundo de experiencias conscientes, el mundo de las emociones, las ilusiones y las vivencias intencionales. Esta lógica adaptativa dibuja un ser humano con el perfil de un superviviente, dotado por la misma naturaleza de un conjunto singular de capacidades cognitivas, emocionales y comportamentales aptas para resolver los retos ambientales a los que se enfrentó nuestra especie hace miles de años.²

152

Por otro lado, los trabajos de la pluma de Antonello La Vergata, Rosaura Ruiz, Ricardo Noguera Solano, Juan Manuel Rodríguez Caso, José Alfredo Uribe Salas, Alberto Gomis, Almir Leal de Oliveira y Heloisa Bertol, Magali Romero, exploran con distintos matices teórico-metodológicos las profundas y complejas relaciones entre la naturaleza física y biológica y el ser humano, esa especie que somos nosotros, surgida, como ya se ha dicho, del fondo de la diversidad de nuestro planeta, gracias a la selección natural hace miles de años.

Los autores establecen un minucioso diálogo con la literatura especializada (tanto en la ciencias biológicas como en las humanidades) para decantar las condiciones locales y globales en las que se perfilaron, en cada latitud y comunidad científica, los cuestionamientos al orden natural existente, los experimentos realizados, la acumulación de evidencias a través de colecciones científicas de flora, fauna y restos fósiles, y el desencadenamiento de nuevos paradigmas explicativos sobre nuestro origen biológico.

El libro en su conjunto, y particularmente los artículos antes referidos, sugiere nuevas rutas en el campo de la historia de las ciencias, para abordar el dilatado proceso de construcciones locales de los espacios de certeza y

² Castro Nogueira, Miguel A.; Castro Nogueira, Laureano, “CARLOS CASTRODEZA. 2009. La darwinización del mundo. Barcelona: Herder”, *THEORIA. Revista de Teoría, Historia y Fundamentos de la Ciencia*, vol. 26, núm. 3, 2011, p. 377.

objetividad epistemológica que hemos elaborado para entender y resarcir el vínculo ancestral con la naturaleza.

Hablo aquí de construcciones locales y no universales, ya que una de las virtudes del libro es abordar tales construcciones, que están directamente relacionadas, en cada latitud o país, con la presencia de comunidades científicas fuertes y grandes o pequeñas y débiles, además de instituciones dedicadas a la sociabilidad de los conocimientos o a la recreación de sus prácticas científicas, entre otras variables y componentes que aquí no es posible desarrollar.

Por lo tanto, las construcciones locales que se exploran en el libro son resultado del ensamblaje de la necesidad adaptativa de cada raza o comunidad humana a su entorno y condiciones, de su andamiaje psicobiológico y los azares históricos que acompañan el desarrollo de todo acontecer humano.

Finalmente, hay otro grupo de trabajos de la autoría de Sandra Caponi, Marcos Sarmiento, Álvaro Girón, Francisco Pelayo, Nicolas Cuvi, Elisa y Ana Sevilla, Regina Ellero Gualtieri, Gustavo Vallejo, Marisa Miranda y Gustavo Caponi, que abordan el impacto del evolucionismo en otras corrientes del pensamiento moderno y contemporáneo, como las teorías de la eugenesia, la degeneración o la biologización de los hechos sociales.

El análisis que establecen estos autores en la última parte del libro remite, una vez más, a esas capacidades locales para construir los espacios públicos de certeza y objetividad epistemológica, pero con un fuerte contenido político e ideológico.

Temas, problemas y teorías como la evolución humana y la teología, la iglesia católica y el evolucionismo o el debate entre Darwin y Dios, son tratados con seriedad y originalidad. Esos atributos hacen de *"Yammerschuner"*. *Darwin y la darwinización en Europa y América Latina* un material científico que no puede quedar de lado en la formación de los estudiantes universitarios ni fuera del debate actual sobre el ciudadano universal.

Esta magnífica obra fue editada por Ediciones Doce Calles, la Universidad Austral de Chile, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Centro de Investigaciones Diego Barros Arana/Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile, y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y estuvo precedida por el trabajo de coordinación de los editores de la misma.